"Relaciones Sociales en la Infancia e Inadaptación"

INTRODUCCION

Los problemas de las relaciones sociales entre compañeros no se han tenido en cuenta como categoría separada al clasificar y diagnosticar en psicopatología de la infancia y la adolescencia. Sin embargo, existe un número importante de niños/as con problemas de relaciones y de habilidades sociales (Ladd y Asher, 1985) y que muchos de ellos experimentan y experimentarán de adultos importantes dificultades, incluso psicopatología.

A pesar de existir abundante evidencia para indicar que las relaciones positivas con los compañeros es un requisito fundamental para el éxito escolar y la salud mental y lo generalizado de los problemas consecuentes de las malas relaciones sociales en la infancia, resulta sorprendente que los sistemas oficiales de clasificación no hayan reconocido este área de problemas.

En el DSM-IV se pueden observar alteraciones en las relaciones sociales como características de varias categorías diagnósticas asociadas con la infancia y la adolescencia en los Trastornos Generalizados del Desarrollo, en el Trastorno reactivo de la vinculación, en la Fobia Social y en los Trastornos esquizoides. Pero las relaciones con los iguales no están implícitamente representadas y deben de ser consideradas por el clínico.

En el CIE-10 Steinhauser y Erdin (1992) encontraron que las relaciones discordantes con los iguales y profesores y las principales categorías diagnósticas mostraban mayores proporciones en el grupo Trastornos de conducta (90%), seguido de los Trastornos hipercinéticos (80%) y Trastornos mixtos de conducta y emociones (80%). Tampoco los problemas de relaciones con los iguales no quedan incorporados en la actual versión.

En los sistemas de clasificación empíricos, por ejemplo Achenbach y Edelbrock (1978) incluyen en algunas de sus escalas el área de competencia social. Sin embargo, estos autores tampoco han identificado un tipo puro que se pudiera considerar como un "trastorno de adaptación social".

Hoghughi (1992) incluye en su Child and Adolescent Problem Profile (CAPP) dentro de seis áreas de problemas un área denominada Problemas de Habilidades Sociales. Aquí se incluyen problemas relativos a habilidades de presentación, interacción, conversación, asertividad, susceptibilidad-sensibilidad,

simpatía, integración social, actitud hacia los otros niños, actitud hacia los adultos y habilidades situacionales específicas.

Definición de malas relaciones con los compañeros:

No se ha llegado aún entre los autores a un acuerdo en los criterios para definir las relaciones pobres (malas, deficitarias, problemáticas o trastornadas) con los iguales e identificar a los niños/as que experimentan problemas en sus relaciones sociales.

Gresham (1986) considera que por lo menos las siguientes son las formas de definir las buenas (o malas) relaciones sociales en la infancia:

- Definición basada en la aceptación por los iguales – se basa en índices sociométricos de aceptación o popularidad, aunque tiene el inconveniente que no identifica las conductas concretas que llevan a la aceptación, sólo identifica a grupos.
- Definición conductual – las relaciones sociales con los iguales serían positivas y adecuadas si el niño emite conductas específicas a la situación que aumentan la probabilidad de mantener el reforzamiento y disminuir la probabilidad de castigo contingente a la propia conducta. Se observan en las situaciones naturales o análogas.
- Definición de validez social – si en una situación dada se emiten las conductas que predicen resultados que son importante para los niños. Emplea la observación natural, índices sociométricos y las calificaciones de comportamientos dadas por personas significativas como profesores o padres.
- Definición basada en el juicio de los adultos - medida a través de cuestionarios, por la puntuación obtenida en los distintos factores de una escala, pero muchos aspectos importantes de la conducta del niño escapan a la observación y conocimiento del adulto.
- Definición desde el punto de vista de los propios niños – evaluado a través de auto-informes, la propia visión del niño sobre sus dificultades interpersonales.

Conceptualización de los problemas en habilidades sociales:

Gresham (1986) se refiere que los problemas en habilidades sociales pueden ser delimitados en cuatro tipos: déficit de la habilidad, déficit en la ejecución, déficit en el autocontrol de la habilidad y déficit en el autocontrol de la ejecución. Las bases para estas distinciones tienen que ver si el niño sabe ejecutar la habilidad en cuestión o no, y en la existencia de respuestas de activación emocional (p.ej. ira, impulsividad, ansiedad, etc.).

- Déficit en habilidades: no tienen las habilidades sociales necesarias para interactuar apropiadamente con los iguales o no conocen un paso crítico en la ejecución de la habilidad.
- Déficit en la ejecución: el niño tiene las habilidades sociales en su repertorio de conducta pero no las realiza en un nivel apropiado. Se ve si el niño puede o no realizar la conducta. Si el niño no realiza la conducta en clase pero sí en la casa, se trataría de un déficit en la ejecución.
- Déficit de autocontrol de la habilidad: el niño que no ha aprendido una particular habilidad social a causa de algún tipo de respuesta de activación emocional que ha impedido la adquisición de la habilidad. Por ej. La ansiedad y la impulsividad el niño que no ha podido aprender a interactuar con sus iguales porque éstas le han impedido la conducta social de acercamiento.
- Déficit de autocontrol de la ejecución: tienen la habilidad social específica en su repertorio, pero no la realizan a causa de una respuesta de activación emocional y problemas en el control de los antecedentes y/o consecuentes de la conducta. La habilidad se ha aprendido pero no se manifiesta consistentemente.

Identificación de los niños con malas relaciones con sus compañeros:

Los diferentes tipos de instrumentos y fuentes de información que se emplean para evaluar las dificultades en las relaciones sociales con los iguales pueden ser considerados en dos grandes grupos (Parker y Asher, 1987).

- Cómo se conduce el niño, estilo comportamental. Este tipo de medidas son sólo evaluaciones indirectas de las dificultades del niño con sus compañeros, pero no sí tiene problemas con sus compañeros.
- Lo querido o aceptado que es un niño por el grupo de iguales, estudios sociométricos. Estos estarían relacionados con la adaptación del niño con sus compañeros.

Parker y Asher (1978) concluyen que el rechazo de los compañeros (sociométrico) y la agresión y retraimiento social (estilo comportamental) aparecen como las variables predictoras más importantes de inadaptación actual y futura de los niños con estos problemas de rechazo por parte de los iguales. Los niños que son poco aceptados o que manifiestan problemas de conducta en las interacciones sociales tales como la agresividad (y puede que el retraimiento) están en riesgo de presentar posteriormente psicopatología.

Identificación de los niños con dificultades con los iguales según su estilo comportamental, que presentan riesgo y serían candidatos para la intervención psicológica:

- Retraimiento social en la infancia: Niños con interacción muy escasa. Este es un término conductual. Evidencia del retraimiento social la escasez de contactos con iguales. Según Rubin y Asendorpf (1993) “el retraimiento social se refiere al hecho de estar solo”. Aún la cuestión no está clara en cuanto a los

posibles riesgos evolutivos de las bajas tasas de interacción y es un aspecto que necesita ser más investigado.

- Niños agresivos: La conducta agresiva se considera como el mayor factor de riesgo para presentar problemas graves de comportamiento tanto en el presente como en el futuro. Los niños agresivos tienden a presentar una gama amplia de problemas que incluyen disfunción familiar, dificultades serias de aprendizaje y malas relaciones sociales.
- La conducta hiperactiva e impulsiva: Componentes del Trastorno de Déficit de Atención con Hiperactividad También aparecen en los Trastornos de Conducta Disocial, Trastorno de Negativismo Desafiante y Trastornos del Aprendizaje.

Identificación de los niños con dificultades con los iguales a través de las técnicas sociométricas. Coie, Dodge y Copotelli (1982) desarrollaron un sistema de clasificación que identifica 5 grupos de status sociométrico, en función de dos índices principales, la preferencia social y el impacto social:

- Grupo de niños populares – niños muy preferidos, reciben un alto número de nominaciones positivas y pocas o ninguna negativa.
- Grupo de niños rechazados – niños con muy pocas nominaciones positivas y muchas nominaciones negativas. Mayor riesgo de problemas graves de adaptación y psicopatología en la adolescencia y adultez. Puede ser rechazo debido a conducta agresiva o por falta de interacción social.
- Grupo de niños ignorados – niños que no reciben nominaciones positivas ni negativas, pasan desapercibidos, difíciles de caracterizar en los grupos sociométricos. Grupo de bajo impacto social que muestra una relativa baja visibilidad en el grupo de iguales, son poco conocidos por sus compañeros. No hay mucha evidencia que apoye que estos niños sean un grupo de riesgo.
- Grupo de niños intermedio – niños que presentan un número equivalente a la media de nominaciones de ambos signos.

Malas relaciones sociales en la infancia e Inadaptación:

Una de las tareas más difíciles de la psicología clínica es la de predecir la inadaptación adulta a partir de la conducta de la infancia.

Kohlberg, LaCrosse y Ricks (1972) asilaron dos predictores –malas relaciones con los iguales y conducta antisocial- y habría que añadir el rechazo de los compañeros como la condición que más predice inadaptación.

- Malas relaciones con los compañeros e inadaptación actual. El status sociométrico está relacionado en forma concurrente con la adaptación temprana de los niños. El status sociométrico estaría relacionado con la adaptación futura y con la adaptación actual de estos niños:
    - Status sociométrico y problemas de comportamiento: niños rechazados o bajo status sociométrico aparecen más agresivos. Menos probable que muestren conducta prosocial, implicado en interacciones más negativas con sus compañeros y profesores, sean más desagradables y más perturbadores, fuera de la tarea y problemas en la conducta.
    - Status sociométrico y problemas de tipo internalizado: niños de bajo status sociométrico más solitarios, más deprimidos, menos autoestima y más ansiosos.
    - Status sociométrico y adaptación académica: niños con status más bajo suelen realizar peor los controles escolares y sacar peores notas.
- Predicción de inadaptación futura de malas relaciones con los compañeros:
    - Problemas de conducta social – se relacionan malas relaciones en la infancia con delincuencia juvenil, criminalidad adolescente y expulsión del ejército por mala conducta. Tanto los estudios prospectivos como los retrospectivos apoyan que la baja aceptación por los iguales es predictiva de inadaptación comportamental en la adolescencia y adultez.
    - Problemas de salud mental o de ajuste personal – Las malas relaciones en la infancia a través del rechazo de los compañeros es un factor importante para predecir problemas tanto de tipo internalizado (ansiedad, inhibición, depresión, etc.) o de tipo externalizado (agresión, hiperactividad, no prestar atención en clase, etc.).
    - Adaptación académica - niños con bajo status sociométrico tienen más riesgo de abandono de la escuela antes de tiempo, relacionado con conductas externalizadas, más significativo en el caso de los niños que las niñas.

Conexión entre Competencia social y la Posterior Adaptación – Hipótesis Explicativas:

¿Cuál puede ser la naturaleza causal de la relación de cómo las pobres relaciones sociales en la infancia conllevan o tienen riesgo con el desarrollo de problemas psicopatológicos tanto en el presente como en el futuro?

A continuación se exponen algunas explicaciones especulativas que necesitan aún ponerse a prueba:

1. **El Modelo-No Causal:** La aceptación de los iguales no está causalmente relacionada con la adaptación, sino que sirve como indicador de la posterior desadaptación a causa de una relación con una tercera variable.
2. **El Modelo Causal:** La experiencia de pobres relaciones entre iguales y psicopatología posterior están conectadas (Parker y Asher, 1987). Los niños rechazados pueden verse privados de tempranas experiencias positivas y malograrse el desarrollo de las capacidades adaptativas. Sin el apoyo de los amigos y compañeros también estos niños son más vulnerables tanto a los estresares normativos como los no normativos.
3. **El Modelo Incidental:** Parker y Asher (1987) proponen que el niño al ser rechazado de una forma clara produce reacciones internas en el niño que son las que le llevan a presentar problemas psicopatológicos o antisociales.
4. **El Modelo Interactivo:** El apoyo social que se deriva de una relación estrecha puede moderar o proporcionar protección frente a los efectos negativos del estrés vital. Dos modelos propuestos por Cohen y Wills (1985) para explicar esta asociación:
    - Modelo general o aditivo, tener muy poco apoyo social o no tener ninguno es en sí y por sí mismo estresante, de ahí que el apoyo social sea beneficioso a pesar de la incidencia de los acontecimientos estresantes.
    - Modelo amortiguador, un bajo nivel de apoyo social no es estresante por sí mismo y solamente se relaciona con inadaptación cuando las personas están pasando por circunstancias estresantes. En este caso, el apoyo social juega una función protectora y amortiguadora previniendo la ocurrencia de problemas de adaptación como consecuencia del estrés.

A MODO DE CONCLUSIÓN se puede mencionar que las interacciones entre iguales son cruciales en la socialización del niño, contribuyendo a la adquisición de toda una serie de competencias sociales y comunicativas. Así, parece poco acertado, a la luz de la literatura actual, considerar las relaciones niño-niño como un área de experiencia secundaria para su socialización. Al contrario, es difícil imaginar que tenga lugar una adaptación social eficaz en los niños que carecen de interacción con sus compañeros. Se puede comprender ahora el alcance real de la afirmación de que las "relaciones entre iguales son necesidades y no meros lujos en el desarrollo del niño" y, de ahí, la urgente necesidad de atender y promocionar las

habilidades sociales relacionadas con la competencia social de un modo programado y no dejarlo al azar y a la improvisación.

BIBLIOGRAFÍA

"Psicopatología Infantil", Manuel Jiménez Hernández, Ediciones Aljibe, 2da. Edición, Madrid, 1997

Psic. Laura Monné
Setiembre de 2005
Ciudad de la Costa, Canelones-Uruguay